

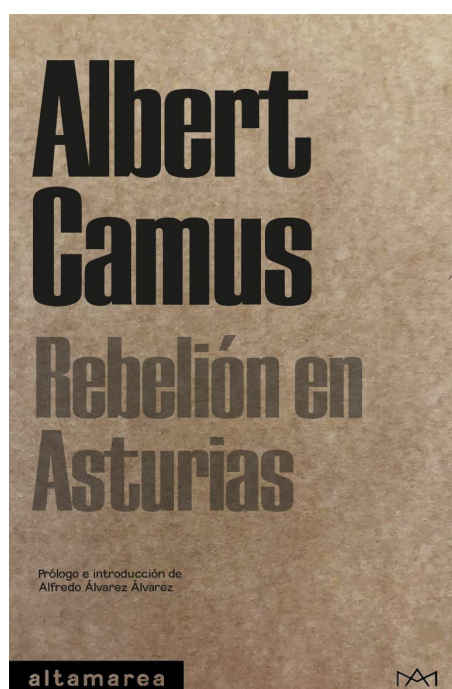
**Un hispanófilo en acción:
Rebelión en Asturias de Albert Camus***

Isabel Esther GONZÁLEZ ALARCÓN

Universidad de Almería

igonzale@ual.es

<https://orcid.org/0000-0001-8670-8584>



Rebelión en Asturias cuenta la historia de la revuelta minera de 1934 en España y de la consecuente represión del ejército de la República para combatirla, hecho que terminó regando de sangre toda la región. Albert Camus, en 1935, desde Argelia y con tan sólo 22 años decide escribir «esta obra de teatro como homenaje al espíritu de lucha del pueblo asturiano y a las más de 1500 personas que fueron asesinadas, en su mayor parte civiles» (p. 1).

En 1978, la editorial Ayalga publica *Rebelión en Asturias*, con un capítulo del profesor de Historia de la Universidad de Oviedo, David Ruiz, que denomina «Introducción a 1934», junto con un breve ensayo del director y crítico teatral José Monleón, quien –además de ocuparse de la traducción–

analiza el pensamiento político del dramaturgo franco-argelino con orígenes españoles. Sin embargo, resulta extraño que, al cumplirse en 2013 el centenario del nacimiento del escritor, esta primera traducción al castellano de *Révolte dans les Asturies* no estuviera presente en los teatros asturianos. Quizá ahora, tras la aparición de esta nueva versión, la obra cobre fuerza en nuestro país y comience a ser representada en los escenarios,

* Acerca del libro de Albert Camus *Rebelión en Asturias*. Edición y traducción de Alfredo Álvarez Álvarez (Madrid, Altamarea Ediciones, 104 p., 2021, ISBN: 978-84-18481-34-5).

desde el convencimiento de que esta sublevación de mineros fue creada por un dramaturgo que se sentía español y llevó siempre consigo a España como segunda nación.

Alfredo Álvarez es profesor titular de Filología Francesa en la Universidad de Alcalá. Nacido en León, el autor de la traducción *Rebelión en Asturias*, en estas páginas, llevará al lector a distintas culturas (la franco-argelina y la española) interconectando los distintos espacios donde navegó Camus en uno solo: el Mediterráneo. El volumen consta de tres partes: la primera corresponde a una amplia introducción titulada «La segunda patria de Albert Camus», que cuenta con varios subapartados y versa sobre el carácter español de Camus. A esta le sigue una «Cronología esencial», y una tercera y última que da paso a la traducción en sí de la obra. Tres secciones que unifican y desvelan al lector esas raíces españolas de Camus, ese amor y pasión del escritor por nuestra cultura, ese sentirse hispano por sangre materna, a la vez que nos desvelan datos no muy conocidos hasta ahora, como su fuerte vínculo con España y con Argelia, la tierra que lo vio nacer.

Christina Stephano de Queiroz, en «Rutas de la antipertenencia. Recensión sobre libros de Albert Camus, Faïza Guène e Y. B.», dice al respecto: «Si de un lado su mayor fama viene del trabajo como escritor en Francia, de otro casi se omite su actuación contra la violenta colonización de Argel hecha por ese país desde 1839 hasta 1962» (2009: 1). Prueba de ello la encontramos en *L'Étranger*, novela analizada brevemente en dicha recensión, en la cual Camus es presentado, efectivamente, como un referente de la joven literatura francesa, sin mencionarse apenas que es originario del norte de África, ni que se siente extranjero en su propia tierra por luchar y manifestarse contrario a la ocupación de Argelia (2009: 2).

Si poco nos quiso contar la literatura francesa de sus orígenes africanos, menos lo hizo aún de la huella que España dejó en su obra literaria. Mientras que Christina Stephano de Queiroz recuerda el fuerte vínculo argelino del joven dramaturgo, Alfredo Álvarez nos desvela hoy, con una prosa precisa, documentada y clara, sus estrechos lazos con la cultura española. De ahí que el traductor leonés denomine, muy acertadamente, la introducción de este volumen como «La segunda patria de Albert Camus», aunque esta fuera «un país que solo conoció con el corazón, pues no hizo a la tierra de sus antepasados maternos más que un viaje» (p. 9). Por ello titula la primera sección de esa parte introductoria, «Los puntos cardinales» donde habla de Argelia, de España y del Mediterráneo, presentando a este último como el «verdadero universo mítico al que Camus regresará una y otra vez» (p. 11).

Es condición *sine qua non* de toda semblanza dar a conocer al lector la biografía esencial del autor tratado: es lo que propone el subapartado siguiente que, además de darnos cuenta de su devenir como escritor, nos hace espectadores de sus orígenes. Así descubrimos el vínculo que le une con la cultura española por mediación de su madre, Catherine Sintès, segunda de nueve hermanos y de origen menorquín, así como de su abuela, Catalina María Cardona, la cual se casó en Argelia con Esteve Sintès, hijo

también de emigrantes menorquinos. Bajo este epígrafe hallamos la humildad noble y digna en la que creció Camus, huérfano de padre con tan solo unos meses de edad; humildad que lo caracterizó como escritor y persona el resto de su vida: «Vivir en un barrio humilde y compartir con españoles emigrados del Levante (Valencia, Alicante y las Baleares) espacios, tiempo y juegos, contribuyó a que la idea de necesidad no le abandonara ni siquiera cuando fue un escritor de éxito» (p. 19).

Resulta igualmente relevante el recorrido que se hace en el subcapítulo «El militante», en el que se aprecia la huella que deja España en los temas que le ocupan: «Ya en las primeras adaptaciones de su recién creado Théâtre du Travail aparecen *La Celestina* y *El cerco de Numancia* de Cervantes (*Numance*), y a lo largo de su periplo en la escena, adaptará otras obras como *La devoción de la cruz* de Calderón o *El Caballero de Olmedo* de Lope de Vega» (p. 25). El apartado que sigue, «La España soñada», es el que da las claves del caminar literario de Albert Camus. Aquí Alfredo Álvarez desvela por qué París no era su hogar y por qué se sentía tan identificado con los exiliados españoles: quizás porque, como un expatriado más, compartía con ellos ese mismo sentimiento de desarraigo, motivo por el cual «la atmósfera de la capital francesa llegó a ser irrespirable y lo convirtió en un extraño, un extranjero en su propia patria» (p. 33).

Por último, «Rebelión en Asturias», la sección que cierra la introducción, señala que esta es su primera obra teatral, aclarando que se trata de un ensayo colectivo para el Théâtre du Travail de Argel¹. El profesor Álvarez se detiene en especificar cómo se distribuyeron las partes de esta pieza en el momento de su creación y qué partes redactó cada coautor, al igual que el reparto de los distintos papeles, agrupados en cuatro bloques: «uno que constituye el Pueblo, un segundo sus aliados [...], un tercero lo forman los Enemigos, entre los que se encuentran los comerciantes, el ejército represor, el farmacéutico, el tendero y el capitán. Por último, el Gobierno que queda personificado en los comunicados radiofónicos» (p. 41).

El siguiente capítulo, «Cronología esencial», recoge aquellos hechos de la vida de Camus que guardan relación con nuestro país, informando y tratando de demostrar al lector cómo este es un autor enormemente influido por España y por la idea que tenía de ella. De ahí que Álvarez despliegue, en esa sucesión de fechas, acontecimientos que relacionaron a Camus con España, como por ejemplo cuando en 1937 representa en Francia *La Celestina* de Fernando de Rojas, haciendo él mismo el personaje de Calisto. Descubrimos también que, un año antes de la aparición de *L'Étranger*, publica el *Romancero gitano* de Federico García Lorca en la colección que dirige en las Ediciones Charlot. Asimismo, hallamos en esta cronología su posicionamiento respecto a la situación política en España en aquella época. De ella destacamos que en 1949 se reúne con

¹ La obra fue coescrita en 1935 con Jeanne-Paule Sicard, Yves Bourgeois y Alfred Poignant, profesores del instituto de Argel, se publicó en 1936 con la indicación de «Essai de création collective», sin otra autoría, pero se prohibió su representación.

Rafael Alberti y María Teresa León, y que en 1958 publica en la revista *Témoins* el artículo titulado «Appel pour les réfugiés espagnols», además de otros hechos como su amistad con diversas mujeres españolas de gran influencia en su vida. De este segundo capítulo, previo a la traducción de la obra, nos quedamos con un dato que consideramos fundamental: el discurso que pronuncia Camus en 1958 en el Cercle des Amitiés y que titula «Ce que je dois à l'Espagne».

En cuanto a la traducción de la obra, una representación que se divide en cuatro actos, podemos decir que su valor radica en el hecho de que el escritor franco-argelino-español trata de convertir la escena representada en un escenario real. Su objetivo es situar al espectador en el centro de la tragedia, que se sienta dentro y no fuera de ella. Quiere hacer de él un espectador activo, y no pasivo, intentando que se solidarice y se implique con los rebeldes mineros. Ese será el hilo conductor de la pieza teatral, de ahí que se fusione el escenario con el público: «A cada lado de los espectadores, dos largas calles de Oviedo y frente a ellos, una plaza pública a la que da una taberna, vista de forma transversal. En el centro de la sala, la mesa del Consejo de Ministros se ve coronada por un enorme altavoz que representa a Radio Barcelona» (p. 59).

No cabe duda, como bien afirma el autor de esta traducción, de que esta historia presenta el espíritu camusiano en sí, convirtiéndose en el preludio de lo que será su obra literaria posterior. «Por ello, uno de los indudables atractivos de esta pieza es que anticipa los tres patrones que delimitarán su obra: el teatro, la narración y el ensayo, en los que se encuadrarán sus grandes temas, el absurdo, la rebelión y el amor» (p. 42).

Para crear una historia tienes que sentirla y vivirla desde dentro. Pensamos que la finalidad de Camus es esa: vivir lo que escenifica, transmitir lo que piensa, usando el teatro como medio de protesta social, e incluyendo al lector en el eje de la acción. Leer esta rebelión minera tal cual nos la transmiten estas páginas es desear representarla, poder verla escenificada, es querer entregársela al espectador para darle a conocer esta parte de nuestro pasado que fue escrito por Camus, el escritor francés existencialista del que poco conocíamos sobre su bagaje hispano y del que tanto hemos descubierto de la mano del investigador, profesor y escritor Alfredo Álvarez.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CAMUS, Albert (1965): «Ce que je dois à l'Espagne», in *Essais*. París, Gallimard (col. La Pléiade), 1907-1908.
- CAMUS, Albert (1978): *Rebelión en Asturias*. Edición de David Ruiz y José Monleón. Salinas. [Asturias], Ayalga Ediciones.
- STEPHANO DE QUEIROZ, Christina (2009): «Rutas de la antipertenencia. Recensión sobre libros de Albert Camus, Faïza Guène et Y.B.». *Question, Revista de la Universidad Nacional de La Plata*, 1: 21.